

TENIS MASTERS 1000 DE MONTECARLO

Djokovic acaba con la dictadura de Nadal

El serbio rompe la racha de ocho títulos seguidos del balear en la tierra del lujo con un juego superior

Djokovic	6	7
Nadal	2	6 ¹
Djokovic	Nadal	
2	Aces	
0	Dobles faltas	
24/38	Pts ganados 1er saque	31/56
40/78	Puntos ganados resto	23/61
25	Golpes ganadores	18
5/12	Breakpoints ganados	3/6
22	Errores no forzados	35
78	Total puntos ganados	61
Duración 1 h 52 m		

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ
Barcelona

Por primera vez desde el 2003 Rafael Nadal no llegará a las pistas del RCT Barcelona como monarca de la tierra de Montecarlo. Por primera vez desde el 2005 el principado monegasco vio cómo el campeón era otro, un imperial Novak Djokovic que desnudó al balear, todavía en periodo de rodaje tras su vuelta a las pistas. El serbio fue un ciclón durante buena parte de la final y lo celebró como si hubiera levantado un trofeo del Grand Slam. No lo era, pero había conseguido un hito mayúsculo, acabar con el reinado del mallorquín en este Masters 1000. Besó la tierra y saltó alborozado porque había logrado algo que parecía imposible, destronar a su rival en uno de sus territorios preferidos. “Gracias, Rafa, por dejarme ganar una vez aquí, no podía tener un mejor inicio de la temporada de tierra”, dijo el ganador al finalista en la ceremonia de entrega de premios.

Después de ocho títulos seguidos en la casa del lujo y el glamour, Nadal dobló la rodilla. Tras 46 victorias consecutivas en el torneo, todo un récord, el mallorquín mordió el polvo. Fue a morderlo ante el número 1 del mundo, frente a un Djokovic que empezó y acabó como un bólido. Pudo llevarse la primera manga por 6-0 y terminó el partido sumando 11 de los últimos 12 puntos.

Enfrente, Nadal se mostró irregular, especialmente con el re-



LIONEL CIRONNEAU / AP

Rafael Nadal y Novak Djokovic bromean durante la ceremonia de entrega de premios, ayer en Montecarlo

vés, que le llevó por la calle de la amargura, y con el servicio. Se le notó que todavía no está a su mejor tono, que aún le faltan regularidad y resistencia. Su espíritu de lucha y su mentalidad se mantienen intactos, pero necesita más partidos para intentar volver a ser el dominador absoluto de la tierra batida. “Esta derrota no es una tragedia porque con poco entrenamiento en tierra he llegado a la final. Necesito mejorar mi condición física para jugar todos los puntos con la misma intensidad”, razonó Nadal.

Hacía casi un año, desde la final de Roland Garros, que no se veían las caras estos dos monstruos de la raqueta. Como entonces, el factor lluvia entró en juego, ya que ayer la final comenzó con casi una hora de retraso. Fue-

ra por lo que fuese, a Nadal le costó mucho arrancar. Desde el primer punto se vio a un Djokovic sólido y bregador, agresivo y batallador, una combinación muy difícil de contestar, sobre todo si el balear comete más errores que el balcánico. Es normal que Djokovic brinde al público más golpes ganadores que Nadal porque esa ha sido la constante en sus 34 duelos, pero lo que resulta más extraño es que el manacorenses termine con más fallos que su contrincante. Sucedió eso, y cuando ocurre algo así, la sentencia para Nadal está escrita.

Pero el encuentro del balear no resultó un desastre. Con 5-0 en contra tuvo arrestos como para salvar hasta cinco bolas de rosco. De esta manera puso a buen recaudo una estadística curiosa,

Ocasión desaprovechada
Nadal tuvo 6-5 y saque para igualar el partido, pero perdió 11 de los últimos 12 puntos

La visión del balear
“No es una tragedia porque con poco entrenamiento he llegado a la final”

y es que en los Nadal-Djokovic jamás se ha producido un 6-0 ni a favor de uno ni del otro. La reacción del mallorquín en la manga inicial llegó hasta el 5-2 porque la entregó a la octava bola de set y

con una lamentable doble falta.

Era complicado que Nadal no mejorara un poco y que Djokovic no bajara un ápice su nivel. Las dos cosas se produjeron en el segundo set, manga en la que el manacorenses llegó a dominar 4-2, y 6-5 y saque. Aquí se le fundieron los plomos y emergió el poderío del serbio, un dechado de virtudes. Rompió en blanco el saque de Nadal, se llevó el desempate por 7-1 y se hizo con el encuentro. Djokovic ha saboreado las mieles del éxito en ocho Masters 1000 diferentes y sólo le falta imponerse en Cincinnati para tenerlos todos. “No sabía si podría jugar este torneo (empezó pendiente de unas molestias), pero ha sido la mejor decisión de mi vida”, dijo Djokovic. Mientras, Nadal ya piensa en el Godó.●



MARC ARIAS

Carla Suárez, la gran protagonista en la eliminatoria del Polo, es manteada por sus compañeras

Carla Suárez devuelve a España al grupo mundial

BARCELONA Redacción

Respira felicidad el tenis femenino y vive tiempos en los que se habla del juego y no de los problemas. Carla Suárez, 23 del mundo y primera raqueta española, devolvió a su país a la élite, al grupo mundial de la Copa Federación, después de que hace un año viviera el momento más bajo al descender de categoría en Marbella. Carla ejecutó de número uno. Ganó el sábado y ayer liquidó a la mejor japonesa, Ayumi Morita, por 6-3 y 7-5, en 1h48m. Sumó el tercer punto y entonces se abrazó a Conchita Martínez, la capita-

na que recién ha cogido la dirección del equipo y ha puesto un poco de paz en el tenis femenino.

Carla fue felicitada por todo el equipo, que luego la mantecó. Lo merecía. “A nosotras no nos faltan ganas de estar en una semifinal, en una final o ganar una Copa Federación, pero eso son palabras mayores”, dijo Carla tras el triunfo español que completó el doble de Lourdes Domínguez y Anabel Medina contra Aoyama y Doi, por 6-4, 7-5 para dejar el marcador en un contundente 4-0. “No tenemos a nadie entre las 15 primeras, pero hay equipo por explotar”, añadió.●